

Desafíos traductológicos en torno a la pluralidad en lengua china

Translation Challenges around Plurality in Chinese

Belén Cuadra Mora^a  0000-0003-2017-4545

^aUniversidad de Granada

RESUMEN

Las diferencias lingüísticas y culturales entre español y chino obligan a los traductores que trabajan con estas lenguas a hacer un esfuerzo significativo de comprensión y reescritura. La noción de pluralidad es un buen ejemplo de cómo estas diferencias lingüísticas producen interferencias en el proceso de traducción. Este trabajo se propone indagar cómo los traductores de chino a español han de enfrentarse a diferentes relaciones entre forma y significado en torno a la pluralidad, con implicaciones semánticas, pragmáticas y retóricas. A partir de un corpus de siete textos literarios traducidos, identificaremos y clasificaremos las principales fórmulas de expresión del número gramatical en chino. Nos detendremos en las decisiones de los traductores y en sus posibles repercusiones en la transmisión y comprensión de un texto determinado, para concluir que el morfema, unidad mínima significado, desafía desde lo más pequeño los paradigmas tradicionales de equivalencia en la traducción de chino a español.

Palabras clave: lingüística china, pluralidad, traducción chino-español

ABSTRACT

Linguistic and cultural differences between Spanish and Chinese require translators working with these two languages to make a substantial effort of understanding and rewriting. The notion of plurality is a good example of how linguistic differences can interfere in the translation process. This research aims to explore how Chinese-Spanish translators must confront these differentiated roles of form and meaning regarding plurality, with semantic, pragmatic and rhetoric implications. We will analyse a corpus of seven literary texts translated from Chinese into Spanish to identify and classify the discretionary formulas that Chinese uses to explicit the information contained in grammatical number. Also, we will explore the translators' decisions, and their potential repercussions in the way a given text is conveyed and understood. This study concludes that morphemes (i.e., the smallest unit of meaning) challenge the traditional paradigms of equivalence in Chinese-Spanish translation from the most elementary.

Keywords: Chinese linguistics, plurality, Chinese-Spanish translation

Información

Correspondencia:
Belén Cuadra Mora
bcuadra@ugr.es

Fechas:
Recibido: 08.01.2022
Revisado: 06.03.2022
Aceptado: 22.04.2022

Conflicto de intereses:
Ninguno.

Cómo citar:

Cuadra Mora, B. (2022). Desafíos traductológicos en torno a la pluralidad en lengua china. *Sendebär*, 33, 125-143.
<https://doi.org/10.30827/sendebär.v33.23653>

1. Introducción

En los últimos años estamos asistiendo a un incremento significativo de las traducciones de literatura china en España. El hecho de que más del 60 por ciento de las obras recogidas en la base de datos *La literatura china traducida en España* haya visto la luz en los últimos 20 años, como han constatado Tor-Carroggio y Rovira-Esteva (2021), es buena muestra de esta tendencia. Merece la pena resaltar que los datos aportados por estas investigadoras reflejan además un aumento, en la última década, de la proporción de traducciones directas del chino, frente a las traducciones mediadas de otras lenguas, como el inglés o el francés.

Los traductores que trabajan con el par de lenguas chino-español están acostumbrados a realizar notables esfuerzos para trasladar significados salvando distancias culturales y lingüísticas considerables. Dentro de las diferencias que han de abordar, no son pocos los autores que han venido a destacar los aspectos gramaticales, y en especial los morfosintácticos, entre los muchos desafíos a los que el traductor de esta combinación ha de enfrentarse a la hora de traducir un texto (Ramírez Bellerín, 2004; Sun et al., 1988; Zhang, 2006; Zhao, 2001). La traducción es una actividad compleja con implicaciones lingüísticas, culturales, sociales y cognitivas, entre otras y, si bien la lingüística contrastiva ha perdido protagonismo en los estudios de traducción y, por sí misma, como nos recuerda Eco (2008), es insuficiente para explicar la traducción en toda su complejidad, coincidimos con Sterk (2018) en la importancia de saber identificar y analizar aspectos gramaticales y cómo estos pueden incidir tanto en la semántica como en la retórica de un texto antes de emprender la tarea de traducirlo. Reivindicamos asimismo esa vuelta a la lingüística, no como un fin en sí mismo, sino como aspecto fundamental de la traducción y herramienta metodológica para estudiar esa traslación de códigos (lingüísticos, culturales, retóricos...) que reside en la esencia de la labor traductora.

En la lengua china el sustantivo carece de género y número; el verbo no está sujeto a conjugación; las categorías gramaticales vienen determinadas por el orden de las palabras dentro de la frase y el sujeto se omite con frecuencia. A estas características gramaticales se suman otras de índole semántica, como la polisemia (consecuencia del monosilabismo del chino clásico, que el chino moderno ha heredado en parte),¹ y que la dotan de una gran versatilidad, aunque, también, como veremos, imponen limitaciones que el traductor ha de saber reconocer y, en el mejor de los casos, vadear con mayor o menor eficacia.

Los textos literarios son un suelo especialmente fértil a partir del cual estudiar la idiosincrasia de la lengua china y los muchos desafíos traductológicos que entraña. Los textos literarios, que se caracterizan por hacer un uso especial del lenguaje, suelen ser, de por sí, más ambiguos que los no literarios y requieren de una especial implicación por parte del traductor, que no solo ha de preservar el componente estético de una obra, sino que además se ve obligado a participar de un mayor o menor grado de creación (Pegenaute, 2016). Más allá de esta caracterización general de los textos literarios, lo cierto es que la lengua china puede llegar a ser especialmente vaga, al menos desde el punto de vista de un hablante de español. El chino moderno puede prescindir de cuestiones tan prosaicas (o tan importantes, según se quiera ver) como el género y el número de los sustantivos o los tiempos verbales y, aunque cuenta con suficientes herramientas para especificar enunciados, en caso de que fuera necesario (por ejemplo, en un texto científico o jurídico que requiriera una mayor concreción), lo cierto es que el lenguaje literario no siempre abunda en detalles. En palabras del escritor Gao Xingjian:

Es obvio que la lengua puede extenderse sin límite en toda suerte de explicaciones; pero la útil a la literatura es la que evoca impresiones, y no la que se alarga en exposiciones detalladas. [...] El chino podría reiterar lo que es tiempo pasado, presente y futuro, lo que es modo indicativo, condicional y subjuntivo o lo que es nivel de lo potencial y nivel de lo real; pero ello le obligaría a recurrir a un estilo farragoso y repetitivo (Gao, 2003: 70).

La concisión a la que se presta la lengua china ha sido entendida como una muestra de debilidad y de fortaleza al mismo tiempo. En palabras de Liu (1966), permite al escritor concentrarse en lo fundamental gracias a una gramática fluida que, no obstante, incurre en imprecisiones. Lo que el chino gana en concisión, nos dice este autor, lo pierde en precisión,² aunque no podemos perder de vista, como ya adelantaban las palabras del Nobel de Literatura Gao Xingjian, recogidas más arriba, que dicha falta de precisión puede llegar a constituir un valor literario. Así, en poesía clásica china, uno de los criterios para juzgar una buena obra era que encerrara infinitos significados, lo cual dio lugar a toda una tradición hermenéutica centrada en la búsqueda perpetua de la intención del autor (Gu, 2005).

Lo cierto, no obstante, es que, desde el punto de vista de la traducción, la versatilidad de la lengua china produce en ocasiones significados generales que el lector/traductor se ve a menudo obligado a completar o restringir. Dicho de otro modo, el traductor de chino a español, y muy especialmente el traductor de textos literarios, se enfrenta a secuencias textuales que distan de tener un significado unívoco y que requieren de una toma de decisiones activa, a veces sustentada por el contexto y otras, sencillamente, intuitiva o aleatoria. Esta toma de decisiones comienza en múltiples ocasiones desde lo más pequeño, es decir, desde el morfema, unidad mínima de significado. Este es el caso del accidente gramatical de número, obligatorio en español, que traslada información no siempre especificada en el texto original en lengua china.

En un pasaje del relato *Los peces del pueblo*, del escritor chino contemporáneo Su Tong (1963), Zhang Huiqin, una de las protagonistas de la historia, cuenta a su vecina:

1) 我们家	老孙和孩子[...]	不吃蔬菜,	吃鱼。
<i>Women jia</i>	<i>Lao Sun he haizi</i>	<i>bu chi shucai</i>	<i>chi yu.</i>
[Nuestra casa	Lao Sun y niño	no comer verdura	comer pescado.]

En casa, Lao Sun y *el niño/la niña/los niños/las niñas* no comen verduras; comen pescado.

(Su Tong, *Los peces del pueblo*; nuestra traducción)

En este ejemplo, el traductor ha de indagar en el contexto inmediato para adjudicar el género y el número que corresponderían al sustantivo chino 孩子 *haizi*. En este caso, el propio relato nos aclarará más adelante que Zhang Huiqin es madre de hasta tres hijos, de los cuales al menos uno es mujer y otro hombre, pero no todos los textos clarifican esta información.

Cada lengua decide qué nociones gramaticales morfologiza (Fábregas, 2013) y lo cierto es que la morfología y la sintaxis operan de forma distinta en español y en chino. En este sentido, consideramos que los sustantivos, y muy especialmente los valores de número asociados a estos, dan buena muestra de ello. Los sustantivos en lengua española presentan variaciones de número que se expresan mediante exponentes morfológicos. Los sustantivos en lengua china, en cambio, no muestran en sí mismos variación alguna, salvo excepciones muy contadas, en las que abundaremos más adelante. Así, español y chino manifiestan en este extremo relaciones dispares entre función y forma gramatical. Sin hacer extensibles estos rasgos a la totalidad

de la lengua, en lo que al número respecta, los sustantivos en español presentan rasgos claramente flexivos. El chino, entretanto, no siempre morfologiza esta información, considerada gramatical, pero con un componente semántico y referencial que, en el ejercicio de traducción, no es baladí.

Mientras que el español incorpora el número como información morfológica, en la mayoría de los casos obligatoria e intrínseca a la palabra, el chino emplea diferentes recursos de orden semántico, gramatical y pragmático, de uso, sobre todo, discrecional. Más allá del valor descriptivo y comparativo de estas observaciones, consideramos que el estudio de las diferencias en la relación entre función y forma, morfología y sintaxis, o relevancia en el discurso en torno a la pluralidad adquiere especial interés cuando lo llevamos al terreno de la traducción. Como señala Iljic (1994), con frecuencia es el acto de traducir el que nos obliga a elegir entre singular y plural. Pese a esto, y si bien la expresión de la pluralidad en lengua china ha recibido cierta atención académica desde el ámbito de la lingüística (Iljic, 1994, 2001a, 2001b; Li, 1999; Xu, 2012; Zhang, 2014, 2015), no hemos hallado ningún trabajo exhaustivo que aborde la traslación de la pluralidad en lengua china a lenguas indoeuropeas desde una perspectiva eminentemente traductológica, como la que aquí se propone.

El presente trabajo tiene por objeto analizar una serie de fórmulas de expresión del número gramatical en los sustantivos chinos y algunos de los desafíos traductológicos que pueden desprenderse de ellas, interpelando a los traductores y empujándolos a una toma de decisiones activa que interviene en la retórica de los textos y llega a crear o restringir sus significados.

2. Número y traducción

El número, escribe Corbett (2004), es la categoría gramatical más subestimada y, al mismo tiempo, pese a lo que su sencilla apariencia da a entender, de una gran complejidad. El número no está presente en todas las lenguas. En algunas, como ocurre en español, se limita a una contraposición entre singular (uno) y plural (más de uno); en otras, entretanto, hallamos sistemas más elaborados, que distinguen la dualidad, la triplicidad o incluso escalas de mayor o menor envergadura. En aquellas lenguas que contemplan esta categoría, su expresión no es siempre la misma, ni se manifiesta de forma uniforme y homogénea.

Para la gramática española, el número es «la propiedad que poseen los nombres y los pronombres de referirse a un ser o a varios, como en *árbol/árboles* [...]» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009: 3.1a). En adjetivos, artículos, relativos, determinantes o verbos, la expresión de número viene determinada en concordancia con el sustantivo o pronombre al que acompañan. La diferencia semántica primordial entre *El niño juega* y *Los niños juegan* es que en la primera frase el niño es solo uno. El número del sustantivo niño es, por lo tanto, referencial, mientras que el resto de palabras de la oración, en este caso artículo y verbo, son sensibles al contexto sintáctico: se hacen eco de este hecho fundamental y adecúan su número en consecuencia. En español, el accidente de número se expresa mediante dos formas flexivas: singular (*árbol*), y plural (*árboles*). Como regla general, los sustantivos han de expresar forzosamente un número determinado, normalmente representado morfológicamente mediante las terminaciones -s o -es, en función de la secuencia fónica. Pese a estas directrices, relativamente claras y transparentes, la cuestión no es tan

sencilla y las excepciones abundan. Algunos sustantivos se expresan siempre en plural (p. ej.: *exequias*) o siempre en singular (*caos*); otros presentan la misma forma para ambas variantes, y la desambiguación depende de los complementos que los acompañen: *una crisis*, frente a *varias crisis*. Ocurre además que construcciones en singular pueden hacer referencia a grupos nominales genéricos: *El hombre es mortal* es equiparable a *Los hombres son mortales* (Aларcos Llorach, 1999). Por último, en español, como en otras lenguas, hallamos también ejemplos de los que Acquaviva (2008) define como plurales léxicos, aquellos en los que la noción de pluralidad es consustancial al sustantivo, y en los que, además de componentes morfológicos, hemos de contemplar implicaciones semánticas que van más allá de la simple multiplicidad de elementos de una misma clase. Cuando decimos que una persona *tiene celos* de otra, la palabra ‘celos’ no expresa varias unidades de ‘celo’. En este ejemplo, ‘celo’ y ‘celos’ no mantendrían la misma relación que la establecida en el binomio ‘árbol/árboles’, citado más arriba.

La consecuencia de la ausencia de plural morfológico en los sustantivos chinos, un rasgo comúnmente asociado a idiomas con clasificadores (Li, 1999), es que cualquier nombre puede ser singular o plural dependiendo, por lo general —aunque no siempre, como veremos—, del contexto en el que esté insertado. Si se nos presenta fuera de contexto, nos dicen Yip et al. «lo más probable es que sea plural» (2015: 39), afirmación esta en exceso reduccionista y de limitado aprovechamiento en el ejercicio de la traducción, en la medida en la que ésta se ocupa invariablemente de enunciados contextualizados.³

El interés de este fenómeno trasciende del ámbito de la morfología. Dijo el filósofo alemán Fritz Mauthner que «si Aristóteles hubiese hablado chino o dakota, su lógica y sus categorías habrían sido distintas» (en Coseriu, 1967: 238). Según la hipótesis de Sapir-Whorf, el lenguaje determina la forma en la que vemos el mundo e influye en nuestra manera de pensar. Cheng (2002) reseña cómo las particularidades de la escritura y la gramática china, incluida la ausencia de parámetros flexivos como el accidente de número, han podido influir en el desarrollo de los procesos analíticos que caracterizan al pensamiento chino desde antiguo, una posibilidad que Wenzel (2013) respalda. Autores como Mou (1999) se sirven de esta relación entre lenguaje y pensamiento y, más concretamente, de la ausencia de marcas de plural en los sustantivos chinos, para ilustrar la existencia de maneras ontológicas de pensar diferentes en China y Occidente. Frente al conceptualismo propio del realismo platónico, que relaciona formas ideales con las que se corresponden las particulares (copias de la forma), los sustantivos en lengua china reúnen, nos dice este autor, lo universal y lo particular, lo abstracto y lo concreto. En chino, la palabra *rosa* abarca a todas las rosas, escribía Weinberger (2016) en su conocido análisis de las traducciones del célebre poema *En la ermita del Parque de los Venados*⁴ (鹿柴) de Wang Wei (王维, c. 700-761). Hansen (1983: 32-35), por su parte, que basa sus estudios sobre todo en la lengua clásica, defendió que la sintaxis de los sustantivos chinos es equiparable a la de los sustantivos incontables en lengua inglesa, pues no adoptan forma plural, no son precedidos por números o artículos definidos ni aceptan la distinción mucho/poco. De estas condiciones, solo la última no sería aplicable al chino moderno; la ambigüedad entre singular/plural y concreto/abstracto, no obstante, sigue vigente en el chino actual. A esto se añade que, para discriminar unidades contables, los sustantivos incontables en lengua inglesa pueden ir acompañados de ciertas expresiones (*a ‘cup’ of water*), que Hansen equipara a los clasificadores o contadores en chino. Para este autor, la condición incontable de sustantivos en chino clásico fue lo que definió la relación entre lenguaje y realidad en la filosofía china. Esta argu-

mentación, no obstante, no está exenta de detractores (Fraser, 2007). Tampoco es unánime el postulado que define los sustantivos chinos como incontables, mientras que algunos expertos defienden que la distinción contable/incontable que no queda reflejada en los sustantivos está codificada mediante el uso de clasificadores (Bisang, 2016). En una misma línea, Rovira-Esteva (2002) describe los clasificadores o medidores como una forma de hacer explícita la posibilidad de contar individualmente (singularizar y especificar), al mismo tiempo que reseña, entre las múltiples razones que pudieron desembocar en la aparición de este tipo de palabras, la necesidad gramatical de singularizar y pluralizar.

Aunque las posibles connotaciones ontológicas de la concepción de los sustantivos chinos quedan fuera del ámbito de estudio de la investigación que nos ocupa, nos ha parecido pertinente incluir una breve mención a los debates que ha inspirado. Por una parte, porque da buena muestra de la complejidad de un rasgo en apariencia tan sencillo como es el plural gramatical que, como vemos, atañe no solo a la morfología o a la sintaxis, sino también a la semántica, a la filosofía o a la lógica. Por otra parte, porque, pese a la inexistencia del tan a menudo invocado lector ideal, forma parte de todo ejercicio de traducción el plantearse cómo entenderían un enunciado concreto, en todos sus niveles, los destinatarios del texto original.

«Hay traducciones y traducciones», escribía hace más de medio siglo el lingüista y poeta Chao Yuen Ren (1969: 109), para preguntarse a continuación: «Ahora bien, ¿cómo se traduciría la oración “Hay traducciones y traducciones” a una lengua cuyos sustantivos no distinguen entre el singular y el plural? [...] La respuesta es que no se puede». He aquí la respuesta corta; la larga concede que se abren diferentes posibilidades de traducción, dependiendo de la relevancia que se otorgue a cada dimensión del enunciado. El ejemplo sirve, en todo caso, para ilustrar las dificultades de la traducción en general, y de la traducción de y hacia la lengua china en particular.

Como cabría suponer, este ejercicio de desambiguación del accidente de número no es exclusivo de la traducción chino-español, ni tenemos que viajar tan lejos para encontrar otros ejemplos. García Yebra cita el caso del pronombre personal inglés *you*, que puede referirse a una o a varias personas, y destaca cómo ciertos textos impiden solucionar la indeterminación, lo que daría lugar a una traducción que «tendría tantas posibilidades de ser falsa como verdadera» (2006: 68). Si traducir entraña una confrontación constante con la diferencia (Venuti, 1995), las dificultades se incrementan cuanto mayor y más persistente es dicha diferencia. Así pues, llegados a este punto, cabría preguntarse: ¿Qué fórmulas emplea la lengua china para expresar pluralidad? ¿Qué implicaciones conlleva la traducción a español de esas fórmulas? ¿De qué opciones dispone el traductor de un texto determinado cuando dicha pluralidad no viene explicitada en el original en lengua china? Y, en este último caso, ¿cómo afectaría la decisión del traductor, *tan falsa como verdadera*, a la comprensión de un enunciado, un pasaje o un texto?

3. Metodología

El que aquí se recoge es un estudio cualitativo que tiene por objeto tipificar algunas de las fórmulas más comunes de las que se sirve la lengua china para expresar pluralidad y analizar sus implicaciones traductológicas, con especial atención a aquellos casos de indeterminación

del número gramatical en la lengua original que requieren de una toma de decisiones activa por parte del traductor.

El punto de partida ha sido el análisis de un corpus de siete relatos, una antología bilingüe de cuentos chinos traducidos al español que la editorial china Foreign Languages Press (Ediciones en Lenguas Extranjeras) publicó en 2015 bajo el título *Colección de Obras Ganadoras del I Concurso de Traducción Internacional de China*, 《首届中国当代优秀作品国际翻译大赛: 获奖作品集》(*Shou Jie Zhongguo Dangdai Youxiu Zuopin Guoji Fanyi Dasai: Huo Jiang Zuopin Ji*, en adelante *Colección*).⁵

A rebufo de la distinción del escritor chino Mo Yan con el Premio Nobel de Literatura en el año 2012, el citado I Concurso de Traducción Internacional de China fue convocado en 2013 «con el propósito de animar a traductores nacionales y extranjeros a difundir activamente la cultura china y a extender la influencia internacional de la misma» (VV. AA., 2015: 1). Los organizadores del concurso (la Oficina de Información del Consejo de Estado de la R. P. China, la Asociación de Escritores de China y la Administración de Ediciones y Publicaciones en Lenguas Extranjeras de China) propusieron treinta obras de autores contemporáneos para verter a inglés, francés, ruso, español y árabe (VV. AA., 2013). En agosto de 2014 se publicaron las listas de ganadores en cada una de estas lenguas, con los siguientes galardonados para la combinación chino-español:

Primer premio

Papas de mi corazón (《亲亲土豆》 *Qinqin tudou*), de Chi Zijian (迟子建), traducido por Guo Lingxia (郭翎霞) e Isidro Estrada.

Segundo premio

Correo de ensueño (《梦幻快递》 *Menghuan kuaidi*), de Fan Xiaoqing (范小青), traducido por Matías David Lu (陆建成).⁶

Inflando vacas (《吹牛》 *Chui niu*), de Hong Ke (红柯), traducido por Radina Plamenova Dimitrova.

Tercer premio

La canción de Liangzhou (《凉州词》 *Liangzhou Ci*), de Gefei (格非), traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang (程弋洋).

Especulaciones varias (《推测几种》 *Tuice ji zhong*), de Fang Fang (方方), traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling (詹玲).

Los peces del pueblo (《人民的鱼》 *Renmin de yu*), de Su Tong (苏童), traducido por José Julio Vacas Sánchez-Escribano y Yang Jingyi (杨静怡).

La espada Rayo de luna (《月光斩》 *Yueguang zhan*), de Mo Yan (莫言), traducido por Maialen Marín Lacarta.

Las obras galardonadas, todas ellas escritas después de 1978 —año que marca el inicio del proceso de reforma y apertura— se recogen en la *Colección* en sendas versiones en chino y español. Consideramos que la *Colección* ofrece una panorámica breve y, como toda antología, necesariamente limitada y excluyente (aunque no por ello menos representativa) de la narrativa china de las últimas décadas. En lo que a esto último respecta, no podemos olvidar el especial papel que las antologías, sobre todo aquellas de relatos y poesía, han desempeñado

desde la década de 1980 para dar a conocer la literatura china en España, debido en parte a su capacidad de ofrecer una visión más amplia de autores, temas y estilos en un mismo volumen (Tor-Carroggio & Rovira-Esteva, 2021). Esta representatividad ha sido, precisamente, uno de los criterios que más han pesado a la hora de seleccionar del corpus estudiado.

Los autores de los relatos son figuras reconocidas del panorama literario chino actual, galardoadas dentro y, en algunos casos, fuera de China. Consideramos que el perfil variado de narradores (ver Tabla 1) y el hecho de que se trate de un corpus relativamente extenso permiten minimizar sesgos de estilo, género, edad o dialecto, así como analizar con una perspectiva relativamente amplia el objeto de estudio. Cabe mencionar, no obstante, que se trata de obras de la China continental, por lo que no estarían representadas las comunidades lingüísticas de Hong Kong, Macao o Taiwán. El estudio de posibles incidencias de las diferentes áreas dialectales quedaría del mismo modo fuera del ámbito de estudio de este trabajo.

Tabla 1. Breve descripción del perfil de los autores del corpus estudiado

	AUTOR	SEXO	PROVINCIA DE NACIMIENTO	AÑO DE NACIMIENTO
1	Chi Zijian	M	Heilongjiang	1964
2	Fan Xiaoqing	M	Jiangsu	1978
3	Hong Ke	H	Shaanxi	1962
4	Ge Fei	H	Jiangsu	1964
5	Fang Fang	M	Jiangsu	1955
6	Su Tong	H	Jiangsu	1963
7	Mo Yan	H	Shandong	1955

Merece la pena mencionar que la edición bilingüe editada por la Foreign Languages Press incluye, además, una breve nota biográfica de los traductores de cada relato. Gracias a esta información sabemos que tres relatos han sido traducidos por una única persona (Matías David Lu, de nacionalidad argentina; Radina Plamenova Dimitrova, búlgara; y Maialen Marín Lacarta, española); mientras que los cuatro restantes han sido traducidos a cuatro manos por una persona de nacionalidad china y otra hispanohablante (Isidro Estrada es cubano; Alberto Supiot Ripoll, Josep Oriol Fortuny Carreras y José Julio Vacas Sánchez-Escribano son españoles). Si bien desconocemos cómo se desarrolló el proceso de traducción en cada caso, todos los traductores tienen, a tenor de la información que nos proporcionan sus biografías, experiencia previa o formación específica en el ámbito de la traducción.

Una vez acotado el corpus, hemos realizado manualmente el barrido preliminar y vaciado de una serie de ejemplos representativos que, consideramos, dan buena muestra de la amplia variedad de formas bajo las cuales la lengua china puede expresar la noción de pluralidad.

A partir de esta tipificación preliminar de la pluralidad en lengua china y de los ejemplos recogidos, hemos estudiado y analizado potenciales desafíos traductológicos, las soluciones aportadas por los traductores del corpus y sus posibles implicaciones.

4. Diferentes fórmulas de expresión de la pluralidad en lengua china y sus implicaciones traductológicas

Como hemos señalado, los sustantivos en lengua china no presentan, por sí mismos, variaciones de número. Esto no quiere decir que la lengua china desconozca la noción de pluralidad.

«Los chinos», nos recuerda García Yebra, «distinguen entre uno y más de uno con la misma facilidad que los demás pueblos» (1984: 125), lo que ocurre es que dicha noción no está codificada con instrumentos morfológicos obligatorios, como ocurriría en español, sino mediante otra serie de mecanismos, por lo general opcionales, que aquí hemos tipificado como semánticos, morfológicos y pragmáticos. Todos ellos, en sus diferentes ámbitos, plantean desafíos traductológicos.

4.1. Instrumentos semánticos

Entendemos por plural semántico aquel que viene determinado por las relaciones semánticas que se establecen entre un núcleo nominal y los elementos, de menor jerarquía desde el punto de vista sintáctico, que lo determinan o modifican. Estas relaciones semánticas, delimitadas por la estructura y configuración de la frase, se caracterizarían por ser estables, constantes y determinables, aun extraídas de su contexto (Loar, 2011).

Serían ejemplos de plurales semánticos los expresados mediante demostrativos, numerales o cuantificadores:

2) 看着那些	花枝招展的少女	穿过树林	走向食堂。
<i>Kan zhe naxie</i>	<i>huazhizhaozhan de shaonü</i>	<i>chuan guo shulin</i>	<i>zou xiang shitang.</i>
Ver *partícula esas	elegante joven mujer	cruzar a través bosque	caminar hacia comedor.

[...] con la contemplación de las **elegantes muchachas** que, atravesando un pequeño bosque, se dirigían al comedor [...].

(Ge Fei, *La canción de Liangzhou*; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)

Si bien, en el sintagma nominal 那些花枝招展的少女 *naxie huazhizhaozhan de shaonü* (esas muchachas elegantes), el núcleo 少女 *shaonü* (mujer joven; muchacha) no presenta en sí mismo distinción alguna entre singular y plural, la combinación del adjetivo demostrativo 那 *na* y el medidor 些 *xie* (esas; aquellas) que lo precede es suficiente para desambiguar el número gramatical y tomar una decisión traductológica que se adecúe al contexto.

3) 有一天	我送快递	到一个	人家。
<i>You yi tian</i>	<i>wo song kuaidi</i>	<i>dao yi ge</i>	<i>renjia</i>
Haber un día	yo entregar paquete	a una *clasificador	persona casa

Un día hice una entrega en **una casa**; [...].

(Fan Xiaoqing, *Correo de ensueño*; traducido por Matías David Lu)

4) 李铁匠六十丧妻,	三个儿子,	陆续成人
<i>Li tiejiang liushi sangqi</i>	<i>san ge erzi</i>	<i>luxu cheng ren</i>
Li herrero sesenta perder mujer	tres *clasificador hijo	sucesivamente convertirse adulto.

A los sesenta años, el herrero Li perdió a su mujer; tenía **tres hijos** que fueron haciéndose mayores [...].

(Mo Yan, *La espada Rayo de Luna*; traducción de Maialen Marín Lacarta)

En una línea similar a la ya descrita, en los ejemplos 3 y 4, los sintagmas con numerales UN día (一天 *yi tian*), UNA casa (一个人家 *yi ge renjia*) y TRES hijos (三个儿子 *san ge erzi*) son un método inequívoco, transparente y directo de desambiguación del número gramatical, al igual que otros cuantificadores, como el adjetivo 很多 *henduo* (muchos), que en el ejemplo 5 complementa al sustantivo 人 *ren* (persona); o el adverbio 都 *dou* (todos), que aparece en el ejemplo 6:

5) 她在走廊	碰到	很多人。
<i>Ta zai zoulang</i>	<i>peng dao</i>	<i>hen duo ren.</i>
Ella en pasillo	encontrar	mucho persona.

El pasillo estaba **repleto de gente.**

(Chi Zijian, *Papas de mi corazón*; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)

6) 没看见	街上的猫都	往你家门口跑?
<i>Mei kanjian</i>	<i>jie shang de mao dou</i>	<i>wang ni jia menkou pao.</i>
No ver	calle en *partícula gato todos	hacia tu casa puerta correr?

¿No has visto que **todos los gatos** callejeros corren hacia tu casa?

(Su Tong, *Los peces del pueblo*; traducido por José Julio Vacas-Escribano y Yang Jingyi)

A partir de estos ejemplos constatamos que el plural que se expresa en lengua china mediante relaciones semánticas no implicaría, por sí mismo, mayores dificultades traductológicas, al menos en lo que a desambiguación del número del sustantivo en cuestión se refiere. El problema aflora, no obstante, del hecho de que estos mecanismos son de uso opcional y, por lo tanto, no siempre están presentes en el discurso, lo que obligaría a buscar otros medios de desambiguación.

4.2. Instrumentos morfológicos

El chino tiene a su disposición herramientas morfológicas para expresar la noción de pluralidad. Así ocurre, por ejemplo, con la terminación en 些 *xie* (ver ejemplo 2, más arriba), responsable las fórmulas plurales de los pronombres demostrativos 这 *zhe* (este) y 那 *na* (aquel), y del pronombre interrogativo 哪 *na* (cuál), y que viene a desdibujar la frontera entre mecanismos morfológicos y semánticos.

También podríamos considerar ejemplos de plural obtenido mediante mecanismos morfológicos ciertos sustantivos colectivos que resultan de la unión de un sustantivo y un clasificador. Así, si decimos 一辆车 *yi liang che* (un coche), siendo 辆 *liang* el clasificador de vehículos, el compuesto 车辆 *cheliang* (sustantivo+clasificador) daría lugar a vehículos, en un sentido general (Chao, 2011).

Del mismo modo, también la reduplicación podría ser entendida como un tipo de plural morfológico. La reduplicación de morfemas en lengua china cumple diferentes funciones. Cuando se trata de verbos, tiende a disminuir o limitar la acción verbal; en el caso de adjetivos, connota intensidad; por último, cuando afecta a sustantivos o clasificadores, como en el ejemplo que sigue, traslada el sentido de proliferación (Packard, 2016):

7) 礼镇的	家家户户	都	种着土豆。
<i>Lizhen de</i>	<i>jiajia huhu</i>	<i>dou</i>	<i>zhong zhe tudou.</i>
Aldea Li *partícula	familia [red.]	todos	cultivar *partícula patata.

En Lizhen, **no hay familia que no** cultive patatas.

(Chi Zijian, *Papas de mi corazón*; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)

En el ejemplo 7 aparecen duplicados los morfemas 家户 *jiahu* (familia, hogar), siguiendo el modelo AABB e indicando el sentido de totalidad, en este caso reforzado además por el uso de la partícula 都: *Todas las familias de Lizhen cultivan patatas.*

A continuación, en el ejemplo 8, nos encontramos con un uso parecido, aunque, como veremos, el sentido de continuidad, que en el original viene expresado por 天天 *tiantian* (todos los días, a diario) es trasladado en la traducción a español a la forma verbal, mediante el uso del pretérito imperfecto:

8) 秦山	天天	在炕头	吸烟。
<i>Qinshan</i>	<i>tiantian</i>	<i>zai kang tou</i>	<i>xiyan.</i>
Qinshan	día día	en kang	fumar.

Qin Shan **acostumbraba** a sentarse en su *kang*, donde se fumaba un cigarrillo tras otro.

(Chi Zijian, *Papas de mi corazón*; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)

El ejemplo paradigmático, no obstante, de plural morfológico en lengua china es el que resulta de la sufijación del morfema enclítico 们 *men* a pronombres personales o sustantivos que denotan personas. Packard (2004, 2016) cita 们 *men* como ejemplo de morfema flexivo, mientras que para Li (1999) constituye una muestra clara de plural morfológico, que viene a rebatir la idea extendida de que las lenguas con clasificadores carecen de este tipo de plural:

9) 他们	正在	喝	开桌酒。
<i>Tamen</i>	<i>zhengzai</i>	<i>he</i>	<i>kai zhuo jiu.</i>
Ellos	en proceso de	beber	copa de aperitivo.

Justo se estaban tomando unas copas para abrir el apetito.

(Hong Ke, *Inflando vacas*; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)

10) 他们	好	开心。
<i>Tamen</i>	<i>hao</i>	<i>kaixin.</i>
Ellos	muy	feliz.

Se lo pasaban en grande.

(Fang Fang, *Especulaciones varias*; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)

En los ejemplos 9 y 10, el pronombre personal de tercera persona ellos (他们 *tamen*) se obtiene afijando el morfema 们 *men* a la forma singular 他 *ta* (él). El uso de 们 *men* es obligatorio cuando acompaña a pronombres personales plurales y opcional en un reducido número de sustantivos que hacen referencia a un grupo de personas:

- 11) 他就先在地头 大声咳嗽一番 给小孩子们 一个逃脱的信号。
Ta jiu xian zai di tou da sheng kesou yi fan gei xiao haizimen yi ge taotuo de xin hao.
 Él entonces en el voz alta toser una vez dar pequeño **niños** un *clasificador huir señal.
 campo

Al aproximarse al campo, tosía con fuerza, para alertar a **los chicos** sin asustarlos, dándoles la oportunidad de escapar.

(Chi Zijian, *Papas de mi corazón*; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)

En el ejemplo 11, el morfema 们 aparece afijado al sustantivo 孩子 *haizi* (niño) para dar lugar a los chicos. El uso de artículo determinante en español no es aleatorio. Autores como Chao (2011) e Iljic (1994) han destacado que, cuando acompaña a sustantivos, 们 *men* actúa como marcador colectivo, y no como un mero plural al uso. En el ejemplo que nos ocupa, no hablamos, por lo tanto, de ‘chicos’ en un sentido abstracto y general, sino de un colectivo determinado que, además, el texto ya ha mencionado con anterioridad. Chao (2011) se apoya en esa característica para explicar la imposibilidad de que el sustantivo sufijado con 们 *men* pueda ir precedido por un número específico. Nótese, en cualquier caso, la diferencia con el ejemplo 1, en el que el mismo sustantivo 孩子 *haizi*, sin marca de plural alguna, se traduciría como plural por coherencia con el relato.

Las gramáticas normativas chinas dictan el uso de 们 *men* solo con pronombres personales o sustantivos que denotan personas. Norman (1988) defiende la hipótesis de que 们 *men* surgiera del resultado de la fusión de 每 *mei* (cada) y 人 *ren* (persona), lo cual vendría a refrendar su uso restringido y productividad limitada. Lü (2002) documenta su uso excepcional en animales antropomorfizados, propios de la literatura infantil, y cita el relato *Los peligros de las carpas* (《鲤鱼的遇险》 *Liyu de yuxian*), del escritor Ye Shengtao (叶圣陶, 1984-1988), en el que los cormoranes son 鸬鹚们 *lucimen* y las carpas 鲤鱼们 *liyumen*. Nótese, en ambos casos, la afijación del morfema 们 *men* que, no obstante, no se ha incluido en el título del relato. En un ejercicio similar, al comienzo de *La espada Rayo de luna*, de Mo Yan, leemos un ejemplo parecido que, en este caso, no se adscribiría a la literatura infantil ni presentaría al lector animales con rasgos humanos:

- 12) 起初 以为是 乌鸦们 在此筑了巢。
Qichu yiwei shi wuyamen zai ci zhu le chao.
 Comienzo creer ser **cuervos** en aquí construir *partícula nido.

Al principio cree que se trata de **un nido de cuervo**.

(Mo Yan, *La espada Rayo de luna*; traducido por Maialen Marín Lacarta)

Mientras tanto, en *Los peces del pueblo* leemos:

- 13) 可惜的 鱼儿们都 只能躺 在地上。
Kexi de yu'ermen dou zhi neng tang zai di shang.
 Pobres **pescados** todos solo poder tumbarse en suelo encima.

Lamentablemente, [los pescados] sólo podían quedarse tendidos en el suelo [...].

(Su Tong, *Los peces del pueblo*; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)

A diferencia de lo que ocurre en el pasaje del que está extraído ejemplo 12, en el contexto en el que está insertada la oración 13 el autor sí atribuye a los pescados rasgos y comportamientos propios del ser humano.⁷

El uso restringido de 们 *men* con pronombres personales y sustantivos que atañen a personas refleja una cierta relación entre procesos morfológicos y animacidad, asociación esta que se ha identificado en otras lenguas. Podríamos aventurar que, en lo que a la distinción de número se refiere, la lengua china da muestra de cierta correlación entre plural morfológico y mayor animacidad que, para Comrie (1989), reflejaría una especial atención de la comunidad lingüística hacia entidades animadas, como las personas, frente a lo no animado, que tendría, según esta argumentación, más probabilidad de ser percibido como una masa indefinida. De este modo, a pesar de la equivalencia léxica y de la desambiguación del número gramatical en ambos textos originales en lengua china, no podemos dejar de señalar que la que podríamos considerar una pequeña transgresión de la norma canónica, que ordena la limitación del uso de 们 *men* a sustantivos referentes a personas, y que aquí se emplea con animales —en el segundo caso (ejemplo 13), además, claramente personificados en un ejercicio distintivo de prosopopeya que el morfema 们 *men* no viene sino a subrayar— se pierde sin remedio en la traducción, en la que la expresión de los exponentes de pluralidad no entiende de grados de animacidad, sino que se limita a seguir, sin más, la convención establecida. En otras palabras, en los ejemplos 12 y 13, aparentemente transparentes, 乌鸦们 *wuyamen* y 鱼儿们 *yu'ermen* no son, consideramos, plenamente equiparables a cuervos y pescados, pues más allá de la equivalencia léxica y de la información gramatical que el morfema 们 *men* añade a sendos lexemas, los primeros encierran unas connotaciones, una licencia literaria y poética, si se quiere, que la expresión correspondiente en español, normativa y, desde un punto de vista retórico, sin duda más anodina, no refleja. Estos dos ejemplos demuestran que, incluso cuando la estructura morfemática del sustantivo en el original chino no incurre en la indeterminación, la traslación de la noción de pluralidad puede presentar disonancias en español y en chino.

4.3. Instrumentos pragmáticos

El chino se ha caracterizado como una lengua con un alto grado de inferencia pragmática, debido, en parte, a la omisión de información gramatical. Bisang (2013) describe esta inferencia pragmática como una complejidad oculta, fruto de la tensión entre la economía del lenguaje y el grado en que se explicitan los enunciados. En tanto que los estudios en torno a la complejidad del lenguaje tienden, por lo general, a observar y describir aspectos explícitos del lenguaje, como la gramática, Bisang destaca precisamente esa complejidad implícita, más relacionada con aspectos pragmáticos.

La inferencia de la pluralidad en los sustantivos chinos tiene, de hecho, mucho que ver con la pragmática o, lo que es lo mismo, con el contexto y uso del lenguaje, en los que confluyen implicaciones, inferencia, tema, información nueva y antigua, relaciones referenciales, información de primer plano o de fondo, que tienen poco que ver con la palabra (Loar, 2011).

El contexto, merece la pena recordar, puede adquirir formas muy diferentes; puede estar relacionado con la información que el propio texto nos proporciona (como en el ejemplo 1, citado al principio de este trabajo), pero también con la situación comunicativa o, incluso con el conocimiento del mundo. De hecho, autores como Wenzel (2013) subrayan cómo la len-

gua china obliga a sus hablantes a alejarse de aspectos gramaticales formales para adentrarse en el mundo de los significados y los contextos (sociales y textuales). Este autor no duda en concluir, a partir de esta apreciación, que el chino es una lengua más externalista en sus significados que las lenguas occidentales. De nuevo, nuestro estudio de la pluralidad sirve para apuntalar esta idea:

14) 在星月下	泛出	迷幻的	银灰色。
Zai <i>xing yue</i> xia	fanchu	mihuan de	yin hui se.
En estrella luna bajo	emitir	ilusorio *partícula	plata gris color.

[...] bañadas por el resplandor plateado de **las estrellas y la Luna**.

(Chi Zijian, *Papas de mi corazón*; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)

Cuando los traductores del ejemplo que antecede (14) entienden y traducen la colocación 星月 *xingyue* como «las estrellas y la Luna», siendo las primeras plural y la segunda singular, no lo hacen guiados por información codificada lingüísticamente en el original en lengua china, sino por su conocimiento del mundo. Es, por tanto, nuestro conocimiento del mundo natural, y no de la lengua, lo que nos ayuda a desambiguar la información gramatical de número que precisamos, en este caso, al traducir a lengua española.

Ahora bien, el conocimiento del mundo que pueda tener una persona nacida y criada en un determinado contexto lingüístico no siempre ha de coincidir con el que tiene aquel que procede del otro extremo del mundo. El relato *Los peces del pueblo* se cierra con un banquete en el que el plato estrella es la cabeza de pescado.

15) 后来就	给据林生一家	上了	鱼头。
Houlai jiu	gei Ju Linsheng yi jia	shang le	yutou.
Después *partícula	a Ju Linsheng toda familia	servir *partícula	pesca do cabeza.

Más tarde trajeron **cabezas de pescado** a la familia de Ju.

(Su Tong, *Los peces del pueblo*; traducido por José Julio Vacas-Escribano y Yang Jingyi)

El texto en chino no nos dice si a la mesa se llevan una o varias cabezas (aunque sí sabemos que participan en el banquete cuatro comensales). Optar por el plural, como han hecho los traductores del ejemplo 15, es sin duda una opción válida desde el punto de vista lingüístico, pero cabe preguntarse si, en virtud de la costumbre culinaria china, no cabría la posibilidad de que no se sirvieran varias sino una única cabeza. Cabría también preguntarse si la imagen de *varias* cabezas no apelaría más a la costumbre gastronómica occidental, más tendente a servir platos individuales, que a la china, en la que es habitual compartir los platos entre comensales.

Por último, podemos vernos ante la circunstancia de que todos los mecanismos de desambiguación a nuestra disposición, ya sean semánticos, gramaticales o pragmáticos, fallen y nos veamos obligados a optar por lo que Ramírez Bellerín (2004: 109) denomina una «traducción hipotética». Para demostrar sus implicaciones nos gustaría detenernos, finalmente, en un último ejemplo extraído del relato *Papas de mi corazón*. Para ello es preciso ponernos en situación: Qin Shan, el protagonista, padece una enfermedad terminal y le queda poco tiempo de vida. Su mujer, Li Aijie, lo sabe, aunque el matrimonio no ha tratado el tema abiertamente.

Hacia el final del relato, él le regala a ella «un *qipao* de satén color zafiro» (VV. AA., 2015: 29), tras lo que se produce el intercambio que sigue:

—¿No es bello? —preguntó él—. Podrías usarlo el próximo verano.
 —El próximo verano... —suspiró ella—. Lo luciré para ti el próximo verano.
 —Igual te lo puedes poner para otros —dijo él.
 —Con unos cortes tan largos sobre las piernas nunca me lo pondría para otros—. A pesar de sí misma, dos lagrimones le corrieron rostro abajo. Con una protesta a flor de labios se lanzó en brazos de Qin Shan—: ¡No quiero que otros me vean las piernas! (VV. AA., 2015: 29)

El diálogo no es trivial. Ambos saben que Qin Shan no llegará vivo al verano y que, por lo tanto, no verá a su mujer vestida con el nuevo *qipao* («Igual te lo puedes poner para otros»). Pero el texto se puede prestar a un matiz más:

16) 穿给	别人看	也是	一样的。
<i>Chuan gei</i>	<i>bie ren kan</i>	<i>ye shi</i>	<i>yi yang de.</i>
Vestir para	otra persona ver	también ser	igual *partícula.

Igual te lo puedes poner para **otros**.

Chi Zijian, *Papas de mi corazón*; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)

En la frase que recogemos arriba, así como en las sucesivas que componen el diálogo, 别人 *bie ren* puede entenderse en un sentido general, con ese *otros* en plural. Sin embargo, también podría haberse traducido en singular como otro. No es una especulación arriesgada. Ya al comienzo del relato, antes de saber de su enfermedad, Qin Shan había bromeado con su esposa: «Cuando yo ya no esté puedes casarte con un joven, usando el dinero que han dado las papas. Estoy seguro de que entonces vivirás mejor» (VV. AA., 2015: 9). Traducir 别人 *bie ren* como *otro* permitiría, dado el contexto del relato, leer esta afirmación como una insinuación velada del marido para que su mujer, todavía joven —la hija de ambos es solo una niña— vuelva a casarse una vez que él no esté. Esta lectura añadiría al final de la historia cierto componente dramático que, por otra parte, podría o no ser intencionado en el texto original, puesto que a la lengua china le da igual si 别人 son *otros* o es *otro*.

5. Conclusiones

Los usos y formas de la pluralidad en chino y español varían de manera significativa. Mientras que los sustantivos en español precisan, por norma general, un número gramatical concreto, ya sea singular o plural, el chino tiende a operar de la forma contraria. Lo que podría parecer una curiosidad lingüística, un rasgo meramente descriptivo, se convierte en el proceso de traducción en un ejercicio de inferencia complejo que obliga a desambiguar cada caso concreto por medios más o menos tediosos, o más o menos transparentes, y que en última instancia puede impeler a los traductores del chino al español a tomar decisiones que, de manera aleatoria, intuitiva o intencionada, incorporen en sus textos determinados significados no explicitados en los originales en lengua china.

En el mejor de los casos, la desambiguación se consigue gracias a fórmulas manifiestas, en virtud de los instrumentos semánticos o morfológicos descritos, que permiten determinar el número gramatical de cada uno de los sustantivos con los que el traductor se puede ir encon-

trando a lo largo de un relato determinado, a menudo desde la primera frase. En otras ocasiones es preciso indagar en un mundo de complejidades ocultas, un contexto múltiple que va de la frase al universo conocido, para hacer explícito en español, por necesidades del discurso, lo que en chino permanece implícito.

Más allá de los casos de indeterminación, ubicuos en los textos originales en lengua china, en nuestro análisis de la pluralidad hemos hallado, además, situaciones en las que, pese a no incurrir en indeterminación alguna, los usos de ciertos morfemas de plural en una y otra lengua varían en tal medida que pueden llegar a incidir o desdibujar las fronteras de lo humano.

Las muchas formas de expresión de la pluralidad en lengua china, frente a la predominancia en español del uso de exponentes de número gramatical, viene a desafiar los paradigmas tradicionales de equivalencia desde lo más pequeño y a constatar cómo la intervención del traductor, ineludible en la medida en que la expresión de número en español suele ser obligatoria, viene acompañada de implicaciones tanto semánticas como retóricas.

Consideramos que este trabajo aporta resultados de interés tanto para el ámbito de la lingüística china como para el de la traducción, al explorar, por una parte, la pluralidad en lengua china desde una perspectiva integral, que analiza elementos morfológicos, semánticos y pragmáticos; y abordar, por otra, cómo las diferencias en la relación entre forma y significado en lengua china y española dificultan la labor de los traductores desde algo que podría parecer tan elemental como la expresión de la pluralidad. Creemos que el marco metodológico propuesto, que analiza con vocación abarcadora las relaciones semánticas, morfosintácticas y pragmáticas, ofrece una herramienta sistemática que puede ser extrapolable a muchos otros aspectos de la lingüística china aplicada a la traducción, como la expresión de género, tiempo y aspecto verbales, ambigüedad o indeterminación de enunciados. Estimamos asimismo que los hallazgos aquí recogidos podrían tener aplicaciones muy variadas, que comprenderían desde la didáctica de la lengua o la traducción, hasta la traducción automática, pasando, por supuesto, por la traducción como proceso y el papel activo, y en ocasiones inevitable, de los traductores en la creación y restricción de significados.

Este estudio está limitado por el tamaño y las características del corpus, que circunscribe y reduce necesariamente tanto el número o el tipo de ejemplos de los que nos podemos servir como las soluciones o interpretaciones adoptadas por los traductores. Del mismo modo, si bien existen trabajos de referencia en torno cuestiones morfosintácticas o semánticas relacionadas con la expresión de la pluralidad, no son tantos los estudios que han abordado esta cuestión desde la pragmática o la lingüística cognitiva, y que podrían arrojar luz sobre las posibles interpretaciones por las que se inclinarían los hablantes nativos de un texto determinado en lo que a la noción de pluralidad se refiere, especialmente cuando esta no está codificada explícitamente o depende de consideraciones relacionadas con el contexto cultural o con un acto de habla determinado. Estimamos, no obstante, que estas limitaciones no invalidarían los resultados de nuestro estudio.

Bibliografía

- Acquaviva, P. (2008). *Lexical Plurals. A Morphosemantic Approach*. Oxford University Press.
- Alarcos Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Bisang, W. (2013). Chinese from a typological perspective. *4th International Conference on Sinology, Taipei*.
- Chao, Y. R. (1969). Dimensions of fidelity in translation with special reference to Chinese. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 29, 109-130.
- Chao, Y. R. (2011). *A Grammar of Spoken Chinese*. The Commercial Press.
- Cheng, A. (2002). *Historia del pensamiento chino*. Edicions Bellaterra.
- Comrie, B. (1989). *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. The University of Chicago Press.
- Corbett, G. G. (2004). *Number*. Cambridge University Press.
- Coseriu, E. (1967). *Teoría del lenguaje y lingüística general: Vol. 2: Estudios y ensayos; 61 (2. ed.)*. Gredos.
- Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo: La traducción como experiencia*. Lumen.
- Fábregas, A. (2013). *La morfología. El análisis de la palabra compleja*. Síntesis.
- Fraser, C. (2007). Language and ontology in early Chinese thought. *Philosophy east & west*, 57(4), 420-456. <https://doi.org/10.1353/pew.2007.0045>
- Gao, X. (2003). *En torno a la literatura*. El Cobre.
- García Yebra, V. (1984). *Teoría y práctica de la traducción. Segunda edición revisada: Vol. I*. Gredos.
- García Yebra, V. (2006). *Experiencias de un traductor*. Gredos.
- Gu, M. D. (2005). *Chinese Theories of Reading and Writing. A Route to Hermeneutics and Open Poetics*. State University of New York Press.
- Hansen, C. (1983). *Language and logic in ancient China*. Univ. of Michigan Pr.
- Iljic, R. (1994). Quantification in Mandarin Chinese: Two markers of plurality. *Linguistics*, 32, 91-116.
- Iljic, R. (2001a). The Origin of the suffix -men 們 in Chinese. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 64(1), 74-97.
- Iljic, R. (2001b). The Problem of the suffix -men in Chinese grammar. *Journal of Chinese Linguistics*, 29(1), 11-68.
- Li, Y. A. (1999). Plurality in a classifier language. *Journal of East Asian Linguistics*, 8(1), 75-99.
- Liu, J. J. Y. (1966). *The art of Chinese poetry*. University of Chicago Press.
- Loar, J. K. (2011). *Chinese Syntactic Grammar. Functional and Conceptual Principles (Vol. 9)*. Peter Lang.
- Lü, S. (吕叔湘). (2002). *Lu Shuxiang Quan Ji. Zhongguo Wenfa Yaolüe (吕叔湘全集, 中国文法要略) [Compendio de gramática china]*. Liaoning Jiaoyu Chubanshe.
- Mou, B. (1999). The structure of the Chinese language and ontological insights: A collective-noun hypothesis. *Philosophy East and West: A Quarterly of Comparative Philosophy*, 49(1), 45-62.
- Norman, J. (1988). *Chinese*. Cambridge University Press.
- Packard, J. L. (2004). *The Morphology of Chinese. A Linguistic and Cognitive Approach*. Cambridge University Press.
- Packard, J. L. (2016). *Chinese Morphology* (S. Chan, Ed.; pp. 215-226). Routledge.
- Pegenaute, L. (2016). Aproximaciones teóricas contemporáneas a la traducción literaria. En I. Galanes Santos (Ed.), *La traducción literaria. Nuevas investigaciones* (pp. 5-29). Editorial Comares.
- Ramírez Bellerín, L. (2004). *Manual de traducción: Chino-castellano*. Gedisa.
- Rovira-Esteva, S. (2002). *El paper dels mesuradors xinesos en la pragmática del text*. [Tesis doctoral, Universidad Autònoma de Barcelona].

- Rovira-Esteva, S.; Casas-Tost, H.; Tor-Carroggio, I.; Vargas-Urpí, M. 2019-2022. La literatura china traducida en España. Base de datos en acceso abierto. Disponible en: <https://dtieao.uab.cat/txicc/lite>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Sterk, D. (2018). The grammatical artistry of Chinese-English translation. En C. Shei & Z. Gao (Eds.), *The Routledge Handbook of Chinese Translation*. Routledge.
- Sun, J., Meng, J., & Ni, H. (1988). *Xi-Han Fanyi Jiaocheng* (西汉翻译教程) [*Manual de traducción español-chino*]. Shanghai Wai Jiaoyu Chubanshe.
- Tor-Carroggio, I., & Rovira-Esteva, S. (2021). Chinese literary translation in Spain up until 2020: A quantitative approach of the who, what, when and how. *Skase: Journal of Translation and Interpretation*, 14(1), 67-94.
- Venuti, L. (1995). *The translator's invisibility: A history of translation*. Routledge.
- VV. AA. (2013). *2013 Zhongguo Dangdai Youxiu Zuopin Guoji Fanyi Dasai Tuijian Zuopin Ji* (2013中国当代优秀作品国际翻译大赛推荐作品集) [*Obras recomendadas del concurso internacional de traducción de obras destacadas contemporáneas de China 2013*] (Renmin Wenxue Zazhishe).
- VV. AA. (2015). *Colección de Obras Ganadoras del I Concurso de Traducción Internacional de China*. Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Weinberger, E. (2016). *Nineteen Ways of Looking at Wang Wei*. New Directions Publishing.
- Wenzel, C. H. (2013). *Chinese Language, Chinese Mind?* De Gruyter.
- Xu, D. (2012). *Plurality and Classifiers across Languages in China*. De Gruyter.
- Yip, P.-C., Rimmington, D., Fisac, T., & Roncero, L. (2015). *Gramática de la lengua china*. Cátedra.
- Zhang, N. N. (2014). Expressing number productively in Chinese. *Linguistics*, 52(1), 1-34.
- Zhang, N. N. (2015). The morphological expression of plurality and pluractionality in Mandarin. *Lingua*, 165, 1-27.
- Zhang, K. (张珂). (2006). Lun Han-Xi Huiyi Zhong de Dukeyi Yinsu (论汉西互译中的不可译因素) [Acerca de los elementos intraducibles en la traducción chino-español y español-chino]. *Beijing Di Er Waiguoyu Xueyuan Xuebao*, 134, 65-69.
- Zhao, S. (赵士钰). (2001). *Xin Bian Han-Xi Fanyi Jiaocheng* (新编汉西翻译教程) [*Nuevo curso de traducción del chino al español*]. Waiyu Jiaoxue Yu Yanjiu Chubanshe.

Notas

1. El chino clásico, afirma Relinque, es «tan ambiguo que permite traducciones contradictorias». Relinque Eleta, A. (1995). Introducción. En Liu Xie, *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones*. Comares.
2. «[...] where Chinese gains in conciseness, it loses in preciseness» (Liu, 1966: 40).
3. En palabras de Umberto Eco: «a ningún traductor le pasará jamás que tenga que traducir la palabra *nipote* fuera de un contexto cualquiera [...]. El traductor [...] traduce siempre textos, es decir, enunciados que aparecen en algún contexto lingüístico o son proferidos en alguna situación específica» (2008: 56).
4. Título de la traducción indirecta de Octavio Paz (Paz, O. 2000. *Versiones y diversiones*. Galaxia Gutenberg), una de las traducciones que el propio Weinberger reúne en su ensayo.

5. La Editorial Popular, con sede en Madrid, publicó en 2015 la colección de relatos en lengua española bajo el título *La espada Rayo de Luna y otros cuentos*, incorporando correcciones de carácter ortotipográfico, ajustes de estilo mínimos y las biografías en español de los traductores, que en la edición bilingüe de la Foreign Languages Press figuran solo en chino. Para la elaboración de este trabajo nos hemos guiado por la edición bilingüe de la Foreign Languages Press.

6. La edición de Editorial Popular atribuye la traducción del relato a David Mattas. Esta información no concuerda, sin embargo, ni con la edición bilingüe de la Foreign Languages Press ni con la lista de ganadores del concurso que los medios chinos divulgaron en su día (ver, por ejemplo, Spanish.China.ORG.CN. (2013). Lista de Ganadores. Recuperado de: http://spanish.china.org.cn/specials/citc/2013-09/05/content_29936239.htm [Última consulta: 14 de diciembre de 2021]).

7. «Los peces», nos dice el relato, «no se conocían entre sí antes de llegar a ese lugar misterioso y desconocido. Se mantenían callados y la mayoría de los supervivientes permanecían inmóviles, con los ojos desmesuradamente abiertos: “¿Dónde estamos? ¿Qué quieren hacer con nosotros?” Lamentablemente, sólo podían quedarse tendidos en el suelo sin hablar, ya que les costaba mucho trabajo respirar» (VV. AA, 2015, p.156).